



El valor de escuchar al otro
M. Isidora Mena E.
Académico Escuela Psicología
Pontificia Universidad Católica de Chile

Muchas personas dicen sentirse poco escuchadas. Las consultas psicológicas a veces son la solución de personas que a veces sólo necesitan a otro ser humano que las escuche de verdad, atento a los mensajes más profundos, interesados por saber lo que piensan y sienten al vivir la vida.

Escuchar es un arte que requiere, primero, de valores y luego de habilidades. El valor de lo comunitario permite interesarse en el otro, verlo, reconocer que ese otro necesita ser escuchado, y uno requiere oírlo para que surjan la interacción y el desarrollo.

El valor del respeto por los otros permite escucharlos desde sus significados y no desde los propios, tolerar sus diferencias y valorarlas.

El valor de la democracia permite creer que escuchar es realmente necesario para construir, para que el otro se sienta parte de la obra.

Cuando vemos a una persona o a una comunidad que no sabe escuchar, lo primero es considerar si tiene los valores que hacen necesario el hacerlo. Es probable que si no hay capacidad de oír, existan el individualismo como un enfoque existencial y la desconfianza como sentimiento básico hacia los otros.

Una comunidad que valora escuchar desarrolla habilidades para hacerlo: controla el propio impulso de hablar y hacerse notar, aprende a tomar la perspectiva del otro y a empalmar con sus sentimientos más felices. Sentir que hay otro ser humano que entendió que uno existe, piensa y siente, y que, además se interesa por ello, es sanador y fortalecedor.

Junto con todo esto, permite la cooperación y el desarrollo